Entraã±able

by Nitta Rawr

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Shoyo H.
Status: Completed
Published: 2014-06-15 05:30:48
Updated: 2014-06-15 05:30:48
Packaged: 2016-04-26 18:07:04
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,518
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: [Viã±eta] [Kenma/Hinata] "Si ese enano estuviera en tu equipo seguramente estarã-as mã¡s motivado". Kozume acepta que una de las cosas que mã¡s le gusta es mirar a Hinata, este o no jugando. Era una extraã±a forma de motivaciã³n que le
gustaba.

Entraã±able

**Disclaimer: **Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate.

Inspirado: Capã-tulo... (no se acuerda) del manga, pero la segunda vez que tienen prã¡ctica en conjunto con Nekoma y otras escuelas.

* * *

><p><span><strong>Entraã±able.<strong>

â€”Si ese enano estuviera en tu equipo seguramente estarã-as mã¡s motivado â€”suelta Kuroo con una sonrisa divertida en los labios mientras ambos se encuentran observando el partido de prã¡ctica en el cual tambiã©n participaba el equipo de Hinata. Y es que ã©l comprende que el capitã¡n de su equipo (y amigo) no puede estar refiriã©ndose a nadie mã¡s que Shoyo.

De ahã- comienzan una discusiã³n respecto a aquella afirmaciã³n tan extraã±a. Kuroo argumenta que se motiva cuando esta junto a Hinata, por lo cual si lo tuviera en el mismo equipo podrã-a ser mã¡s energã©tico e incluye que cuando lo ve jugar pone la misma cara que cuando comienza un _videojuego_ nuevo. Y ese es un nivel diferente en cuanto a la escala de emociã³n que Kenma puede sentir ya que ã©l es la clase de persona que no se siente motivada por nada e incluso tiene un serio problema para hacer amigos por su cuenta. Pocas cosas son de su real interã©s, entre ellas sus preciados juegos y telã©fono celular.

Ser armador en el equipo de volleyball es algo que nunca imaginÃ³ que podrÃa hacer, aunque ese es logrÃ³ de Kuroo.

Kozume acepta que una de las cosas que mÃ¡s le gusta â€”ademÃ¡s de la tecnologÃaâ€” es mirar a Hinata, este o no jugando, le gusta observarlo porque es algo que mejor se le da. Estando cerca de Ã©l tampoco estÃ¡ mal; puede hablar naturalmente, cosa que es muy difÃcil de lograr pero aun asÃ se siente arrasado por la energÃa natural del menor y no puede evitar la leve punzada de temor al imaginar que serÃ¡ ignorado por este al ser demasiado Â«aburridoÂ», pero Hinata nunca habÃa hecho algo asÃ. En los pocos tiempos que compartÃan juntos debido a las distancias que los separaban; justamente cuando se juntaban para hacer partidos de prÃ¡ctica o campamentos comunes de entrenamiento, Hinata siempre le hablaba e iba a buscarlo con emociÃ³n para comentar cualquier cosa. A veces le pedÃa que le ayudara a practicar y Ã©l aceptaba porque simplemente _anhelaba _verlo jugar y _deseaba _estar cerca. Caminaban mientras conversaban respecto al volley, Shoyo era quien mÃ¡s cosas decÃa y Ã©l escuchaba. Aunque debÃa admitir que se ponÃa hablador a su lado.

Para Kenma, Hinata era una extraÃ±a forma de motivaciÃ³n que le gustaba.

Pareciera que aquella fijaciÃ³n fue algo natural desde el primer momento en que lo vio o, mejor dicho, cuando Hinata lo encontrÃ³ mientras estaba sentado esperando que Kuroo diera con Ã©l luego de que se habÃa separado del grupo (recordaba haber escuchado varias veces aquello de que cuando te pierdes lo mejor es quedarse en el lugar. AsÃ es mÃ¡s fÃ¡cil que te encuentren). En ese segundo, cuando Hinata le hablÃ³, levantÃ³ la mirada de la pantalla de su telÃ©fono cuando Ã©l no se lo habÃa pedido, simplemente lo hizo y Hinata al instante le habÃa causado algo extraÃ±o en su interior. TenÃa una sonrisa bonita y contagiosa, de la clase que te gustarÃa admirar todo el dÃa si pudieras.

Era bueno. Le hacÃa sentir bien.

Hinata era lo que Kenma no podÃa ser.

Cuando estaban cada uno en su hogar, a Kenma no le molestaba desviar la mirada de sus juegos para contestar una llamada de Shoyo o un mensaje por su parte, es mÃ¡s, los esperaba. Le hacÃa sentir con una nueva energÃa que Ã©l le deseara suerte en un partido. Le gustaba jugar con Ã©l â€”aunque se agotara rÃ¡pidamente y le diera pereza estar mucho tiempoâ€” y poder escuchar sus exclamaciones de jÃºbilo con cada cosa nueva. Le encantaba observarlo dando saltos por el aire y dando la impresiÃ³n de que _podÃa volar cuanto quisiera_. Le parecÃa fascinante esa aura que a veces lo rodeaba, dejando al niÃ±o que era a un lado, esa que te decÃa que era un sujeto peligroso e invencible; Â«Un PequeÃ±o GiganteÂ». Le divertÃa sus comentarios tontos sobre cualquier cosa y a veces experimentaba ligeras punzadas de celos al observar a los compaÃ±eros de equipo de Shoyo, en especial su armador, quienes podÃan compartir a diario con Ã©l con tanta naturalidad.

â€”Eh, mira â€”Kuroo desvÃa la mirada ligeramente de la calle para observarlo de reojo, con una sonrisa especial en los labios, esa que nadie mÃ¡s que Ã©l podÃa dar. Su piel brillaba debido al sudor que

le cubrÃ-a, producto del calor veraniegoâ€”. No estÃ¡s pendiente del mÃ³vil y hasta has alzado la mano para despedirte. Ese ha de ser amor del bueno â€”se burla con suspicacia y modulando cada palabra lo mÃ¡s lento y empalagoso que puede. Con el Ãºnico fin de querer molestarlo.

Kenma al sentir _algo _en sus mejillas que no es debido al calor, comprende que son los tan famosos sonrojos que pocas veces habÃ-a experimentado.

Deja caer la mano lentamente junto a su cadera y se siente un poco mÃ¡s diminuto de lo normal junto a su amigo.

â€”No digas esas cosas â€”farfulla con los labios apretados en un puchero e intentando ignorar la risa del capitÃ¡n de su equipo.

TodavÃ-a puede escuchar las ruidosas despedidas de los demÃ¡s, no solo el equipo de Hinata es el que se va. ParecÃ-a que todos tenÃ-an la sensaciÃ³n de que no se verÃ-an en aÃ±os, aunque lo mÃ¡s probable es que algÃºn dÃ-a se encontraran frente a frente pero en lados opuestos de la cancha y los juegos infantiles ademÃ¡s de los compaÃ±erismos serÃ-an olvidados. El calor no ha disminuido y una opresiÃ³n en su pecho le hace sentir incÃ³modo mientras observa a todos y nadie. Nunca le habÃ-an interesado las despedidas porque pocas veces se llevaba bien con alguien, y la Ãºnica persona a la que le tenÃ-a mÃ¡s confianza estaba junto a Ã©l la mayor parte del dÃ-a. Eran vecinos, despuÃ©s de todo. Aun con todo eso, su pecho sigue doliendo y la respiraciÃ³n se le vuelve mÃ¡s pesada.

Kenma, entonces, nuevamente mira hacÃ-a la calle que se encuentra escalones abajo y no puede evitar apretar ligeramente los labios, enterrÃ¡ndose los colmillos por accidente. No lo creÃ-a posible pera la opresiÃ³n en su pecho incrementa. Shoyo como siempre sonriendo efusivamente y agitando el brazo en una forma de despedida, no es directamente a Ã©l sino a los demÃ¡s chicos con los cuales habÃ-a hablado y llevado bien â€”pocas personas podÃ-an odiar a ese tipo. Era como patear un cuervo bebÃ©; son demasiado adorables para una calamidad como esaâ€”, pero en parte es suficiente porque entiende que tambiÃ©n lo tiene en cuenta. Son amigos, despuÃ©s de todo.

Y mientras la despedida continÃºa, Hinata alejÃ¡ndose paso a paso de Ã©l y yÃ©ndose a su propio lugar â€”a una distancia demasiado grande para su gusto. OjalÃ¡ pudiera verlo todos los dÃ-asâ€” sigue sintiÃ©ndose incÃ³modo y como la motivaciÃ³n y energÃ-a que lo alentaba hasta hace unos segundos se va escapando. Se escapa junto con el chico de cabello naranja. Seguramente lo vera algÃºn dÃ-a, es obvio, aunque serÃ¡ en mucho tiempo y eso _sÃ- es que logran_ llegar a la competencia. Kenma todavÃ-a quiere compartir mÃ¡s tiempo con Ã©l y poder seguir observÃ¡ndolo jugar. Paralelamente un extraÃ±o sentimiento de nostalgia se instala en Ã©l y por un momento fantasea con bajar las escaleras, tomar de la mano a Shoyo y simplemente caminar junto a Ã©l para ir a donde sea, pero a su lado, porque realmente Kenma no quiere que se vaya. Desea estar mÃ¡s tiempo juntos porque le agrada, porque le gusta, le cae bien.

Vuelve a la realidad cuando enfoca la mirada en aquellas figuras, que poco a poco se alejan hasta volverse puntos irreconocibles en el pavimento mÃ¡s allÃ¡.

Y Hinata, con una rapidez agonizante, vuelve a escaparse de sus manos.

Un cuervo en evoluciÃ³n que se salva de las zarpas del gato maduro. Ese mismo cuervo que algÃºn dÃa se volverÃ¡ un ave muy peligrosa y terminara por alejarse mÃ¡s aÃºn del suelo, elevÃ¡ndose por los aires y convirtiÃ©ndose en un rey en acecho. Mientras el gato se queda expectante en el suelo, esperando con calma agobiante y casi infinita paciencia la oportunidad en que baje lo suficiente a su altura para poder tener la oportunidad de cazarlo y esta vez, no dejarlo ir nunca mÃ¡s.

* * *

><p><span><strong>Notas de Nitta: <strong>

**(1) **Esta pareja es A-D-O-R-A-B-L-E. Son amor del bueno. He dicho. Es como dos _ukes _en potencia que me hacen vomitar cosas mÃ¡s cursis cuando los veo. La pregunta: Â¿cuÃ¡l serÃa el seme en esos dos? Yo digo que Kenma.

**(2) Gracias **por leer. Â¡Hay que seguir haciendo que el fandom crezca! He dicho. Muchas gracias por el apoyo que dan a mis viÃ±etas e historias cortas. QuizÃ¡s (cuando tenga tiempo terminando otras historias y obtenga inspiraciÃ³n divina entregada por los dioses del yaoi y escritura) haga algo mÃ¡s largo. Por ahora seguirÃ© invadiendo con viÃ±etas hasta que se harten de mÃ y aÃºn asÃ, seguirÃ©. JA JA.

Â¡Dinos de peluche!

.

.

.

By: Nitta Rawr.

End file.